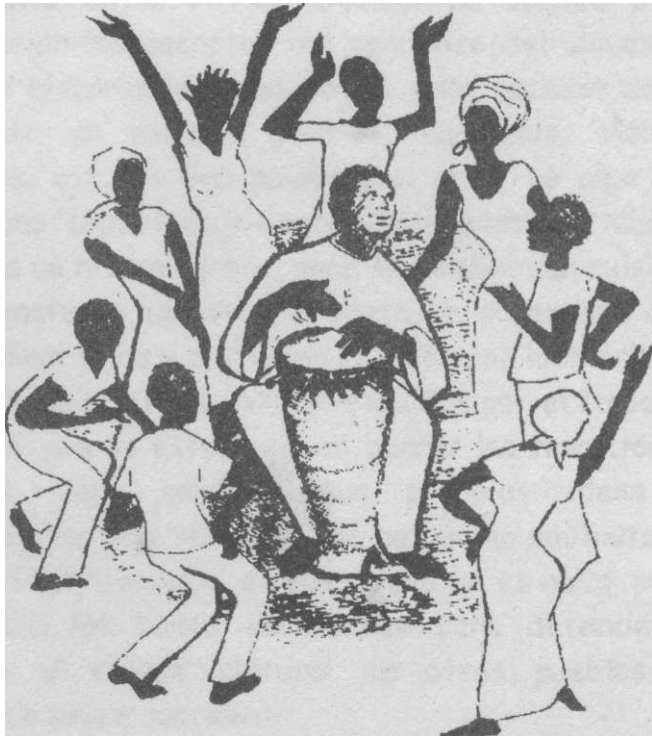


**Centro Pastoral Afroecuatoriano
Guayaquil**

"Música y tradición oral en Africa"



El griot

En la historia africana la tradición oral es la fuente de información más completa y más profunda, pues representa el saber auténtico de los pueblos.

Y así los valores, las formas de celebrar un acontecimiento, los secretos para preparar un alimento, la forma de vestir, los cuentos, los mitos, las fiestas, la religiosidad, toda esa sabiduría se trasmite a través de la tradición oral.

Una de las figuras más características de la tradición oral son los "griots" o cuenteros. El griot, que nació en el Africa Occidental, conoce a la perfección los secretos del comienzo del universo, toda la historia, las tradiciones, y los sucesos de la vida de un pueblo: guerras, carestías, visitas ilustres, etc. En una palabra, el griot es algo así como una "biblioteca viviente" de su pueblo, y mucho más: es un historiógrafo, pero es también un músico, un dramaturgo, un sabio, un poeta, un 'sacerdote' que sabe mirar lejos y entrar en relación con lo invisible. Por eso los griots fueron perseguidos por el Imperio colonial, que se esforzaba en borrar las tradiciones locales, para sembrar sus proapias ideas y costumbres. Hoy sabemos que un pueblo sin historia y sin el conocimiento de sus raíces no es nada, pues no tiene las bases suficientes para defenderse frente al ataque cultural de otros pueblos, y tampoco podrá sobrevivir.

El griot, de todas maneras, no es sólo conocedor del pasado: guarda y conoce también los acontecimientos actuales. Por eso hoy todavía este 'cuentista' por un lado es admirado, a tal punto que en ciertos lugares no se podría empezar ninguna actividad laboral en su ausencia; pero por el otro es rechazado y perseguido por los actuales gobiernos dictatoriales, porque la verdad de lo que cuentan los griots molesta al poder.

El principal instrumento musical que acompaña la actividad de los griots es la *kora*, un arpa de veintiún cuerdas típica de Senegal. La *kora* sabe crear un puente entre el hombre y el mundo sobrenatural.

La importancia de la verdad

Los griots estaban obligados a tener un gran respeto a la verdad. Para ellos mentir sería una acción que les impediría cumplir con su función. Antes de hablar, el griot se dirige siempre a las almas de los antepasados, solicitándoles su ayuda, para que la lengua no se le trabe o le falle la memoria.

La palabra como fuerza divina

Ese respecto por la verdad deriva del hecho que muchas culturas africanas conciben a la palabra como una fuerza que sale del Ser Supremo. La palabra es el instrumento de la creación. Dios creó al hombre cuando sintió la necesidad de tener alguien con quien dialogar. Por eso, el hombre que transmite sus conocimientos a través de la gran cadena de transmisión oral no hace otra cosa que repetir lo que Dios ha hecho con nosotros.

Precisamente porque se respeta la palabra como algo divino, en Africa se piensa que aquel que falta a su palabra está matando a su persona, se separa de sí mismo, de Dios y de la sociedad. Su muerte es preferible a su supervivencia, tanto para sí mismo como para su familia.

De hecho, la mayor parte de las sociedades con tradición oral consideran la mentira como una verdadera lepra moral. El respeto de la palabra se

ubico en el ambiente mágico-religioso y social, particularmente cuando se trata de transmitir las palabras heredadas de los antepasados.

Pregunta:

¿Te parece que algunas de estas tradiciones africanas se han conservado entre los afro-ecuatorianos?

La música como vida

"¿Quién habló de música? Fue el Occidente. Y se ha equivocado, porque en mi idioma materno no existe ningún término para indicar esta extraordinaria organización de los sonidos, de los ritmos y de los movimientos del cuerpo alrededor de la fe. Para nosotros, negros africanos, todo eso se llama simplemente vida" (Francis Bebey, músico de Camerún).

En efecto, en África la música es vida y acompaña todas las actividades de la jornada. *"En África",* asegura Rasha, una cantante sudanesa, *"la música forma parte de la vida cotidiana, ocurre en cualquier esquina, sin necesidades de grandes preparativos"*.

En particular, el africano vive a la vez en tres dimensiones: una horizontal, una vertical y una circular. La música le permite crear armonía entre estas tres componentes vitales de su existencia.

La **dimensión horizontal** de la vida africana incluye todos los momentos de socialización: las fiestas, las

celebraciones religiosas, las noches pasadas alrededor del fuego escuchando las palabras y el canto del griot, etc. La vida, en Africa, tiene sentido sólo si la vivimos con los demás, con el clan familiar, con los habitantes del pueblo.

Pero en el hombre africano está muy presente también la **dimensión vertical**. El africano es un hombre profundamente religioso, constantemente en diálogo con el Ser Supremo, con los espíritus que están en la floresta, en el desierto, en las fuerzas de la naturaleza. La música nos ayuda a entrar en contacto con estas fuerzas.

En fin, el hombre africano se siente parte de aquel movimiento sin fin que es la vida del cosmo. No todo es visible: la experiencia presente está siempre relacionada a un pasado y a un futuro. Sentirse insertados en esta **dimensión circular** significa vivir en armonía con el cielo y con los astros, con todo lo que hace eterna - o sea, circular - la experiencia humana.

Música para enseñar

La música es un elemento esencial de la tradición oral, y por eso servía también para enseñar a los más jóvenes. A través de ella se contaba la historia, se hacían moralejas y se transmitían las verdades, las tradiciones de la comunidad.

El aspecto repetitivo facilita en este proceso la memorización. La música puede mantener el mismo ritmo básico hasta varias decenas de minutos.

"Muchacho, no tengas miedo. La naturaleza es tu amiga, y el ritmo es tu riqueza. Canta, danza y vive y ríe, y sé feliz. Canta, vive y trabaja, y así serás un hombre.

Los negros de Africa seguirán viviendo gracias a la música, al ritmo y a la danza. Eternamente. A condición que no se dejen invadir demasiado por este exceso de bienes materiales que matan la inmortalidad' (Francis Bebey).

Sin dualismo

En la cultura occidental hay una clara separación entre el actor-cantante y el espectador: la gente va al teatro para asistir a un concierto, le gusta escuchar música, pero de hecho se escucha la música como oyentes pasivos.

En África no existe este dualismo actor-espectador: toda la comunidad participa en el evento musical, espontáneamente, aun respetando algunas reglas fundamentales. Por ejemplo, hay algunas músicas y danzas que se utilizan en una celebración religiosa, pero están prohibidas en otras ocasiones.

También hay que respetar ciertas reglas en la utilización de los instrumentos. No todos pueden tocar los instrumentos musicales dedicados a la divinidad, sino sólo aquellas personas que dentro de la comunidad tiene un cargo particular.

A parte estas restricciones, todos participan en el evento musical bailando. Gran parte de la música africana es prácticamente inseparable de la danza y, por tanto, predominantemente rítmica.

A propósito del baile africano, leopold Senghor, político y poeta de Senegal, emitió un llamativo axioma africano: *"Siento al otro, danzo al otro, luego existo"*.

El valor del instrumento

Los africanos utilizan una gran variedad de instrumentos musicales tradicionales: el *tam-tam* (un tambor), el *xalam* (guitarra africana muy antigua, de cinco cuerdas), la *kora*, el *balafón* (una especie de marimba) el *kyondo* (tronco de árbol vaciado por dentro que se utiliza también para transmitir mensajes), etc.

El instrumento africano tiene un valor muy distinto de los instrumentos que el Occidente produce en serie. El hombre africano no produce cosas fuera de sí mismo; hasta en el objeto más pequeño mete toda su vitalidad, participa íntimamente en lo que realiza. Para el africano es imposible producir en serie, se sentiría despersonalizado; por eso, en cada instrumento se respira vida.

En otras palabras, cada instrumento africano es único e irrepetible: es el fruto del estudio y del trabajo y de la espiritualidad de un artista que con paciencia, gusto y mística ha sabido crearlo.

A veces un pequeño instrumento tiene el poder, como dice el músico camerunense Francis Bebey, *"de permitir a los ojos del espíritu de penetrar la profundidad del misterio de la vida de los hombres del mundo entero. Sí, es un sueño, pero a veces es tan fuerte, tan verdadero que el sonido transmite vida y optimismo a millones de seres humanos humillados por la esclavitud, por la colonización, por*

el apartheid. Eso es lo que hay que percibir detrás de aquellos 'ruidos organizados' así como a veces llaman las músicas africanas. Más allá de aquellos ruidos hay que percibir la organización de un cosmo, donde el hombre ya no tiene razón de perderse en la angustia, en el escepticismo, en el miedo o en la desesperación'.

Preguntas:

- Entre los afroecuatorianos, ¿se utiliza la música para enseñar?
- ¿Dónde se construyen bombos en Ecuador?
¿cómo se construye un bombo?

La música como hecho cultural

Muchas veces hemos escuchado decir: "Los africanos tienen el ritmo y la danza en la sangre". El amor de los negros por la música, entonces, sería un hecho biológico. Hay algo verdadero en esta afirmación, pero no hay que absolutizarla. Hecho, muchas veces esta frase puede prestarse a equivocaciones, como si el africano fuera más predispuesto a prestaciones físicas que a prestaciones intelectuales.

En verdad, si observamos las culturas africanas, nos daremos cuenta que la iniciación de los niños a la música y a la danza empieza desde los primeros instantes de vida y sigue hasta que el niño llega a ser adulto, según un principio pedagógico que le permite asimilar día tras día las riquezas musicales de su pueblo.

En otras palabras, si en Ecuador no enseñamos a nuestros niños a tocar el bombo, no lo aprenderán sólo por herencia biológica.

A propósito de la iniciación del niño africano a la música, un estudioso de Ghana, Kwabena Keita, nos dice: *“La madre africana canta para el propio niño y es la que lo introduce en el ambiente musical de su propio grupo. La mamá le enseña desde la cuna algunas características de su música, lo acostumbra a ser atento al ritmo y al movimiento arrullándolo al sonido de la música, cantándoles algunos non-sense*

silábicos que imitan el sonido de los tambores. Cuando el niño crece, canta con su madre y aprende a imitar el ritmo del tambor. En cuanto sea capaz de controlar la articulación de los brazos, se le permite batir rítmicamente, muchas veces utilizando un tamborcito juguete.

La experiencia del niño no se limita a algunas cancioncitas, porque las mamás africanas suelen llevar consigo a sus niños a las ceremonias públicas, a los ritos, a las fiestas. Así los niños entran en contacto con la música de los adultos. A veces las madres danzan cargando a los niños en la espalda, esperando que los niños lleguen a ser grandes para poder participar ellos mismos en las danzas".

Pregunta:

- Entre los afroecuatorianos, ¿se da todavía esta iniciación musical del niño?

Los nuevos griots

Ultimamente algunos músicos africanos han conseguido un éxito mundial, volviendo a las raíces de la propia música y adaptándolas a las nuevas tecnologías.

Gran parte de la nueva música africana es comprometida', es música de protesta política. Hace años esta música pedía la independencia; hoy en día pide la justicia y el respeto de la dignidad humana dentro de los Estados africanos. Algunos de estos

nuevos cantantes son perseguidos, porque han denunciado la corrupción del poder económico y político. Hace algunos años Alpha Blondy - de Costa de Marfil - el mayor intérprete del *reggae* africano, afirmó: *"Cuando ves a 20.000 personas delante de tí en un concierto, te das cuenta que tienes una responsabilidad muy grande. La gente espera que tú digas ciertas cosas...Mi pueblo ha sido herido en su identidad. Esto es lo que expresa el reggae, y es por eso que hoy millones de jóvenes africanos escuchan el reggae".*

Otro músico africano, Sonny Okosum, de Nigeria, ha escrito esta canción: *"¿A dónde vas, Nigeria? ¿Cuál es tu camino? Yo amo a mi patria. Quiero saber dónde está yendo Nigeria. Hemos conseguido la independencia ya hace muchos años, y todavía no logramos ponernos en marcha. ¿Cuándo llegaremos a la Tierra Prometida?*

Hemos cometido muchos errores durante el boom del petróleo, no sabíamos que iba a ser nuestra ruina. Ahora algunos lo tienen todo y muchos no tienen nada. Recuerden que un pasito es el comienzo de un millón de pasos: comencemos ahora a redimirnos y volvamos a dar la sonrisa a nuestro país.... Está escrito en el libro de Oíos: los buenos encontrarán el camino y los humildes herederán el mundo. Salvemos a Nigeria, no la dejemos morir⁴¹.

Todos estos cantantes son los nuevos griots del África de hoy. Cuando organizan un concierto en las grandes capitales del Continente negro, estos nuevos griots hacen revivir para un público grandísimo las mismas emociones que experimentan los habitantes del campo cuando se reúnen para celebrar un rito o una fiesta. Estas fiestas tradicionales son fiestas 'multidimensionales' en que la música siempre está acompañada por otras artes: danza, escultura, mímica, recitación, etc.

Lo mismo hacen estos nuevos griots, que saben integrar el ritmo con la recitación, las luces con la danza, la palabra con los colores.

**"Tu música, África,
canta la libertad...**

**La música
es el espíritu del corazón.**

**La música
es una fuerza de liberación.**

**La libertad
es el arpa que suena
en tu corazón"**

Pierre Akendengue